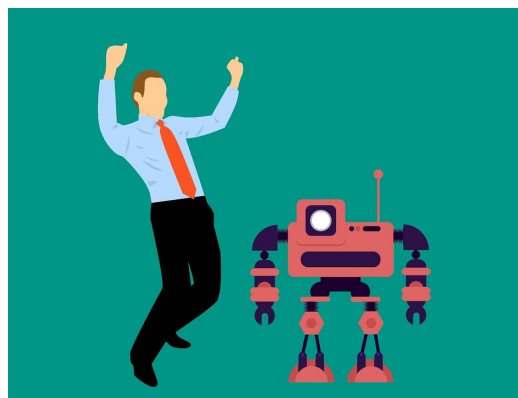


La Inteligencia Artificial en los servicios financieros

La Inteligencia Artificial (IA) hace referencia a la habilidad para replicar tareas que habitualmente precisan de inteligencia humana. Entre los usuarios de servicios digitales ya son populares algunas de estas posibilidades como la traducción automática de idiomas, el reconocimiento de voz, la percepción de campos visuales o la toma de decisiones básicas en distintos contextos de la vida diaria y los negocios.

complejos de evaluación crediticia, entre otras cuestiones.



El sector financiero no se ha quedado al margen de esta transformación. Las aplicaciones de inteligencia artificial se están concentrando fundamentalmente en la automatización de procesos de análisis e inversión financiera. Sin embargo, el campo se está extendiendo igualmente a la concesión de préstamos, con la automatización de sistemas

En la industria FinTech, algunas plataformas como *Lending*, *ZestFinance* y *Affirm* ya están usando tecnologías basadas en inteligencia artificial, incluyendo algoritmos evolutivos para clasificar prestatarios con técnicas de evaluación de riesgos que mejoran a las empleadas de forma tradicional.

También las BigTech están ya adaptando sus sistemas para potenciales usos financieros. Por ejemplo, añadiendo funciones de asesoramiento a los sistemas de reconocimiento de voz, como Amazon Echo, Google Home, Cortana de Microsoft o Amy de X.ai. También IBM tiene un "agente virtual", Eva, que permite a los usuarios de su aplicación



completar transacciones como transferencias o pago de facturas.



Billeteras inteligentes como Wallet.AI son capaces de llegar a conocer los hábitos y necesidades de los usuarios, para posteriormente asesorarlos sobre sus gastos personales y sus posibilidades de ahorro.

La combinación de *big data* con inteligencia artificial anunciará una era de nuevas posibilidades e innovaciones en los servicios financieros y en todo el universo tecnológico. La estructura de costes se reducirá de forma más importante, incluso, de lo que lo ha hecho hasta ahora. De hecho, se considera que estas aplicaciones están en fase incipiente y su verdadero potencial está aún por producirse.